



Los jaloneos de la sucesión presidencial Ebrard deja mensajes de que podría buscar candidatura opositora

Por Redacción / *El Independiente*

Los tiempos políticos parecen irse acortando por las confrontaciones naturales entre las corcholatas y sobre todo por el juego maquiavélico del presidente López Obrador. De estar retozando públicamente en el terreno de las encuestas para designar el candidato sucesor, ha seguido enviando señales en modo de guiño picaresco a favor de sus dos preferido: Claudia Sheinbaum Pardo y Adán Augusto López Hernández.

En los últimos días, sobre todo el fin de semana, se dieron algunos movimientos que tuvieron más significados que interpretaciones:

—El canciller Marcelo Ebrard Casaubón, en una gira por Oaxaca, hizo declaraciones banqueteras, cuya construcción de argumentos pudieron haber mandado mensajes en clave o señales tangenciales: se enredó al explicar el posicionamiento presidencial respecto a encuestas y dedazos, dejando la impresión de que eran opiniones propias. Asimismo, algunos analistas antilopezobradoristas y con sellos salinistas, dejaron la impresión de estar está empujando la renuncia de las corcholatas

para una competencia más equitativa, aunque con indicios de que él mismo pudiera iniciar en junio su separación del cargo y de dedicarse a tiempo completo a su candidatura dentro o fuera de Morena,

—La jefa de gobierno Claudia Sheinbaum Pardo realizó una gira por Oaxaca, en tiempos políticos coincidentes con Ebrard, pero con apoyos institucionales con el gobernador morenista Salvador Jara. Las últimas declaraciones de la funcionaria han sido mensajes a Ebrard en el sentido de que está compitiendo con reglas presidenciales, aunque ejerciendo presiones por cuenta propia. El domingo se dio una señal que tenía signos de interpretación bastante obvios: el apoyo público del gobernador sonoreense Alfonso Durazo Montaña levantándole la mano a la jefa de gobierno capitalino, pero a partir del dato muy preciso de que Durazo está en el primer círculo presidencial de poder y, además, por si hiciera falta, ostenta el cargo de presidente del Consejo Nacional del partido Morena, una posición de las más importantes.

—El secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, ha estado sorpren-

diendo por su habilidad para mover los hilos de poder de su dependencia en espacios clave de interés presidencial: las gestiones en la Corte, la administración de las relaciones con las bancadas de Morena en las dos cámaras y las relaciones con gobernadores morenistas. El funcionario, que había sido muy cuidadoso en mantener actividades sucesorias con la discreción de su cargo, decidió pasar ya a un activismo público dejando entrever que contaba con el beneplácito presidencial.

—Y el que se quedó oscilando en el vacío político fue el líder senatorial Ricardo Monreal Avila, pero después del tropiezo legislativo con la reforma electoral del Plan B y el golpe contundente de la Corte, y su ostentoso giro copernicano de defensor de la constitucionalidad pura a un ataque frontal contra los ministros de la Corte que incluyó la amenaza de juicio político por la gestión negativa de las controversias constitucionales electorales. La lectura política de estas oscilaciones de Monreal forma parte de la percepción de que el legislador todavía no se atreve a marcar una relación concreta con el presidente y sólo está funcionando como gestor de radicalismos morenistas. El domingo circuló una declaración muy de confrontación contra gobernadores de Morena porque ya se repartieron las simpatías entre Claudia Sheinbaum y a Adán Augusto, dejándolo a él y al canciller Ebrard fuera de los apoyos de las estructuras del partido. La tercera semana de mayo marcó una

nueva etapa en la disputa por la candidatura presidencial de Morena, con algunos indicios que merecen una lectura estratégica: Sheinbaum se fortalece como la candidata preferida, Adán Augusto aparece como una pieza de gestión política del presidente López Obrador en el territorio de las estructuras estatales del partido y la lealtad al proyecto de la 4T, Ebrard está siendo impulsado por opositores del grupo de Salinas de Gortari para que rompa con López Obrador y con Morena y decida aceptar la candidatura de algunas formaciones opositoras, aunque con los datos ya muy claros de que toda la oposición es antilopezobradorista y marcha al ritmo de liderazgo del empresario Claudio X. González, y Monreal quedó en un vacío político por sus juegos tipo PRI con varios de los sectores afectados por la estrategia de López Obrador y por querer encabezar una propuesta de reconciliación nacional que de modo natural se entendería como contraria a la extensión transexenal del proyecto político de la 4T del presidente López Obrador.

El ambiente del proceso sucesorio parece estar dejando indicios de que la decisión no esperará hasta diciembre y que entre junio y agosto habrá candidato oficial de Morena.

